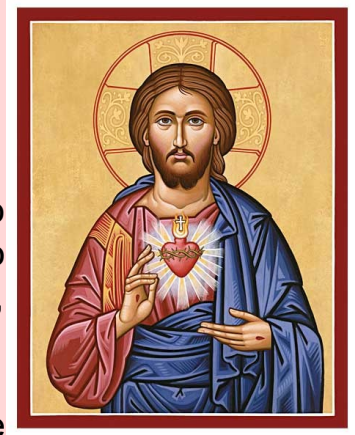




DÍA 17

Meditaciones de la beata Concepción Cabrera de Armida



Oración para todos los días

Danos pureza y amor al sacrificio, oh Corazón amantísimo de Jesús, horno encendido del amor más puro y feliz asilo de los que te amamos. Aquí tienes a estos hijos tuyos, que vienen a honrar y compartir tus dolores internos.

Jesús tan amado, destruye todos los obstáculos que impiden entrar generosamente en la Cruz; arranca de nuestras almas todos los afectos desordenados; rompe todos los lazos que nos estorban la unión contigo y permítenos penetrar a la herida de tu divino costado y perdernos en el mar sin fondo de tu Corazón sagrado.

La lanza de nuestras ingratitudes abrió de par en par el costado de nuestro Dios, y nos dio el acceso hasta el centro de su misericordia; y Jesús nos convida a entrar por esa puerta y morar y morir dentro de su corazón de fuego que nos ofrece su agua para santificarnos y su sangre para alimentarnos.

Que nido tan delicioso es el costado de Jesús, ahí queremos vivir para estudiar su Corazón, arrancar sus espinas y clavarlas dentro de nuestras almas; para curar sus heridas con sacrificios, con amor, con pureza, con generosidad. Amen

DÍA 17

CRUZ - EUCARISTÍA

“En el Calvario, hijos míos, a la faz del mundo, me dejé ver crucificado: y crucificado estoy también en la Eucaristía, aunque me oculto bajo el velo de las especies sacramentales; mi pasión interna subsiste místicamente, porque subsisten las ingratitudes y los pecados de los hombres que son su causa.

“Al darme a las almas en la comunión ¡en qué pocas descanso y cuán contadas son la que me quitan la cruz de mis penas! ¡La mayor parte de las veces continúa mi pasión porque me interno en corazones manchados y es lo que más me duele, ingratos! Estudien, hijos míos, en la Eucaristía mi vida oculta, y en la cruz mi vida práctica, que su destino es imitarla.”

-Pero ¿cómo, Señor?

“Imitándome, sacrificándose siempre y en todas las circunstancias, sometidos a la divina voluntad. Claven su pensamiento y su corazón en la Eucaristía y en la

cruz: en estos dos polos deben girar su vida entera con sus aspiraciones constantes, sus celestiales amores. Ahí está la fuente de las virtudes espirituales perfectas en su más alto grado, virtudes que deben informar a todo su ser. En la Eucaristía hallarán la generosidad, la paciencia, la caridad, la mortificación, la obediencia, la humildad y pureza, pobreza, abnegación con otras mil y mil virtudes que constituyen la vida de cruz, preludio de la celestial.

“En la Cruz y en la Eucaristía está la escuela de los santos; en la Cruz se estudia y en la Eucaristía se aprende, en aquella se padece y en ésta se ama, la primera prueba y la segunda premia; la una purifica y la otra santifica; allá se aparta el alma de la tierra y acá se acerca al cielo; ahí muere a sí misma para resucitar y vivir aquí. ¡Oh, hijos míos, de tal manera unidas están la Eucaristía y la Cruz, que nada puede separarlas!

*“Yo mismo soy el que me sacrifico aquí místicamente, en todos los momentos. ¡La Sangre del Calvario es la del altar, y el Cuerpo ofrecido como víctima en la cruz es la oblación del sacrificio eucarístico! ¡Amen y sufran! No se aparten de la cruz: mas tampoco de la Eucaristía, que quien vive de estas dos vidas, del amor y del dolor, será santo. Yo quiero que entiendan profundamente las riquezas del dolor, del sacrificio paciente del holocausto vivo, de la inmolación voluntaria, es decir, los tesoros de la cruz. Pero también deben recordar constantemente que la fuente de la fortaleza, del amor infinito, está en la Eucaristía que es la manifestación más grande de la ternura de un Dios todo amor.” **AMÉN.***

ORACIÓN FINAL

Para todos los días

Gracias, Señor, porque nos has concedido la dicha de estar a tu lado, bien cerca de tu Corazón, todo fuego, para incendiar nuestras vidas. Comunícanoslo, Jesús, para que ardamos en **AMOR** y en el **DOLOR** constantemente. Haz que comprendamos cada vez más nuestro sublime deber de consolarte y santificarnos para salvar muchas almas. Que estas enseñanzas se graben profundamente en nosotros; para que en todo hagamos sólo tu divina voluntad. Multiplica a los sacerdotes celosos de tu gloria que, como pastores de Tú pueblo lo guíen a la pureza y al sacrificio.

Manda vocaciones de fuego y almas enamoradas de tu cruz. Que crezca tu reinado para que, recibiendo Tú la fe del mundo, te glorifiques en cada corazón.

AMEN

